PRADA

PASARELA

EDICIÓN OFICIAL Y AUTORIZADA

Las colecciones completas

Más de 1300 fotografías

BLUME

BLUME

Título original *Prada: The Complete Collections*

Concepto Adélia Sabatini
Diseño Fraser Muggeridge Studio
Traducción Carlota Rodríguez Fischer
Revisión de la edición en lengua española
Isabel Jordana Barón Departamento de Moda,
Escola de la Dona (Barcelona)
Coordinación de la edición en lengua española
Cristina Rodríguez Fischer

Primera edición en lengua española 2026

© 2026 Naturart, S. A. Editado por Blume
Carrer de les Alberes, 52, 2.º, Vallvidrera, 08017 Barcelona
Tel.: 93 205 40 00 E-mail: info@blume.net
© 2019 Thames & Hudson Ltd, Londres
© 2019 del texto Susannah Frankel
© 2019 de las fotografías firstVIEW

ISBN: 979-13-88023-75-0
Depósito legal: B. 11337-2026
Impreso en China

Todos los derechos reservados. Queda prohibida
la reproducción total o parcial de esta obra, sea
por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida
autorización por escrito del editor.

WWW.BLUME.NET

MIXTO
Papel | Apoyando la silvicultura responsable
FSC® C008047
FSC www.fsc.org

Faja: primavera / verano de 2019
Prêt-à-porter. Fotografía © Agostino Osio

Página 2: otoño / invierno de 2018-2019
Prêt-à-porter (*véase* también página 587)

PRADA

PASARELA

Las colecciones completas

Textos de Susannah Frankel
Más de 1300 ilustraciones

BLUME

Contenido

8 Introducción:
Moda, feminismo y feminidad

16 Miuccia Prada:
Una breve biografía

Las colecciones

1988

22 O/I 1988-1989 *Prêt-à-porter*

1989

28 P/V 1989 *Prêt-à-porter*

34 O/I 1989-1990 *Prêt-à-porter*

1990

40 P/V 1990 *Prêt-à-porter*

48 O/I 1990-1991 *Prêt-à-porter*

1991

54 P/V 1991 *Prêt-à-porter*

62 O/I 1991-1992 *Prêt-à-porter*

1992

70 P/V 1992 *Prêt-à-porter*

80 O/I 1992-1993 *Prêt-à-porter*

1993

88 P/V 1993 *Prêt-à-porter*

96 O/I 1993-1994 *Prêt-à-porter*

1994

102 P/V 1994 *Prêt-à-porter*

110 O/I 1994-1995 *Prêt-à-porter*

1995

118 P/V 1995 *Prêt-à-porter*

126 O/I 1995-1996 *Prêt-à-porter*

1996

134 P/V 1996 *Prêt-à-porter*

144 O/I 1996-1997 *Prêt-à-porter*

1997

152 P/V 1997 *Prêt-à-porter*

162 O/I 1997-1998 *Prêt-à-porter*

1998

172 P/V 1998 *Prêt-à-porter*

182 O/I 1998-1999 *Prêt-à-porter*

1999

192 P/V 1999 *Prêt-à-porter*

206 O/I 999-2000 *Prêt-à-porter*

2000

216 P/V 2000 *Prêt-à-porter*

226 O/I 2000-2001 *Prêt-à-porter*

2001

236 P/V 2001 *Prêt-à-porter*

246 O/I 2001-2002 *Prêt-à-porter*

2002

256 P/V 2002 *Prêt-à-porter*

266 O/I 2002-2003 *Prêt-à-porter*

2003

278 P/V 2003 *Prêt-à-porter*

286 O/I 2003-2004 *Prêt-à-porter*

2004

296 P/V 2004 *Prêt-à-porter*

306 O/I 2004-2005 *Prêt-à-porter*

2005

316 P/V 2005 *Prêt-à-porter*

326 O/I 2005-2006 *Prêt-à-porter*

2006

336 P/V 2006 *Prêt-à-porter*

346 O/I 2006-2007 *Prêt-à-porter*

2007

356 P/V 2007 *Prêt-à-porter*

366 O/I 2007-2008 *Prêt-à-porter*

2008

376 P/V 2008 *Prêt-à-porter*

386 O/I 2008-2009 *Prêt-à-porter*

2009

396 P/V 2009 *Prêt-à-porter*

406 O/I 2009-2010 *Prêt-à-porter*

2010

414 P/V 2010 *Prêt-à-porter*

422 O/I 2010-2011 *Prêt-à-porter*

2011

432 P/V 2011 *Prêt-à-porter*

442 O/I 2011-2012 *Prêt-à-porter*

2012

452 P/V 2012 *Prêt-à-porter*

462 O/I 2012-2013 *Prêt-à-porter*

2013

472 P/V 2013 *Prêt-à-porter*

480 O/I 2013-2014 *Prêt-à-porter*

2014

488 P/V 2014 *Prêt-à-porter*

498 O/I 2014-2015 *Prêt-à-porter*

2015

506 P/V 2015 *Prêt-à-porter*

516 O/I 2015-2016 *Prêt-à-porter*

2016

526 P/V 2016 *Prêt-à-porter*

536 O/I 2016-2017 *Prêt-à-porter*

2017

548 P/V 2017 *Prêt-à-porter*

558 O/I 2017-2018 *Prêt-à-porter*

568 Cruise 2018 *Prêt-à-porter*

2018

574 P/V 2018 *Prêt-à-porter*

586 O/I 2018-2019 *Prêt-à-porter*

598 Cruise 2019 *Prêt-à-porter*

2019

604 P/V 2019 *Prêt-à-porter*

615 Notas bibliográficas

617 Créditos de las colecciones

620 Créditos de las imágenes

621 Agradecimientos

622 Índice de Prendas, Accesorios y Materiales

624 Índice de modelos

628 Índice

El 26 de febrero de 1988, una breve noticia publicada en *Women's Wear Daily*, la biblia del sector de la moda, anunciaba los planes de Prada de presentar una línea de *prêt-à-porter* para mujer compuesta por setenta piezas, que se mostraría en Milán en marzo para la temporada de otoño / invierno de 1988-1989. «La línea va a cargo de Miuccia Prada, diseñadora de accesorios de Prada», se leía en el artículo. Para entonces, estos zapatos y bolsos, sencillos pero orgullosamente funcionales, ya estaban bien consolidados, al menos entre los entendidos. Según un portavoz, la nueva colección en cuestión tendría un precio elevado y sería clásica, elaborada con los mejores tejidos, e incluiría artículos de punto.

Desde el principio, ya se habían establecido ciertos motivos recurrentes. Es cierto que se percibía un aire de clasicismo y de lujo, por no mencionar algún que otro cárdigan de Prada, pero igual de significativa era la sencillez contenida en las referencias al uniforme escolar y al espíritu del cine neorrealista italiano, dos elementos que insinuaban una cierta rebeldía interna que socavaba los valores de otras prendas de diseñadores de lujo y, en general, de la moda centrada en el estatus.

Prada había contraído matrimonio el año anterior con el actual director ejecutivo de la empresa, Patrizio Bertelli, con un vestido de algodón gris militar, confeccionado por las hermanas Ferrari (las fabricantes de ropa infantil más exclusivas de Milán), y un sobretodo masculino. A lo largo de su carrera, sus colecciones harían referencia a su propio gusto y a su propio armario, aunque a menudo fueran contrarios. En este caso, la conexión era evidente. La sastrería simple, inspirada en la ropa para hombre en negro y marrón (siendo este último un sello característico de Prada porque, en palabras de la propia diseñadora, «es el color menos comercial»), se presentaba junto a vestidos y faldas de silueta al estilo de la década de 1950 en rojo brillante y rosa chillón: los colores ultrafemeninos y, por contraste, frívolos que Prada soñaba con llevar de niña, pero que nunca le permitieron.

Y luego estaban los zapatos: en su mayoría planos, de estilo masculino, del tipo con el que una mujer era capaz de correr. De forma aparentemente discreta y modesta, comenzaron a formarse las paradojas que caracterizarían cada vez más la obra de la diseñadora en los años siguientes.

«Desde el principio, con su colección para otoño / invierno de 1988-1989, sus desfiles de *prêt-à-porter* han recurrido con frecuencia al tema de la colegiala», escribió Ingrid Sischy en *The New Yorker* en 1994. «Las modelos se presentan simulando un prototipo problemático: aquellas que son demasiado bohemias a ojos de profesores y padres, que salen con un guitarrista que abandonó los estudios, o que fuman, o dedican demasiado tiempo a la clase de arte y no lo suficiente a las matemáticas».















Partiendo de unas postales en tonos sepia cargadas de emotividad y de un turismo local de corte nostálgico (*véase* página 296), Prada pasó al viaje en el tiempo con un desfile que parecía decir: «Imítame si te atreves». Esto se aplicaba a todo, desde las extraordinarias elaboraciones textiles hasta la pura grandiosidad del concepto. En sus propias palabras, en declaraciones a *Women's Wear Daily*: «Quería expresar el romanticismo y los sueños. Es una especie de romanticismo llevado al extremo, entre el futuro y el pasado».

En esta ocasión, los murales de OMA/AMO mostraban el planeta Marte en una gama vibrante, dominada por tonos naranja, amarillo y rojo. «No es que quiera volver. Es el sueño de un mundo de belleza, de cosas positivas, de pensar a lo grande, no en pequeño». Creo que, incluso en el arte, a estas alturas todo el mundo ha experimentado los aspectos del lado negativo de la vida y hay una necesidad de algo diferente. No se trata necesariamente de riqueza ni de precios elevados, pero tampoco hay que caer en lo banal; el vestir y la elegancia son más complejos que eso. Hay que intentar elevar el nivel del vestir de alguna manera, hacerlo más cultivado, más sofisticado».

La vertiente futurista de la historia no era, en esta ocasión, el retrofuturismo representado por Courrèges, Rabanne o Cardin (*véanse* páginas 54 y 246). En su lugar, quedaba sugerido a través de estampados holográficos desconcertantes que evocaban unas imágenes en movimiento, e incluso el pequeño estampado en una camiseta de un robot alienígena de rostro verde del tipo que normalmente se encontraría en un videojuego (*véase* página 309, inferior izquierda). El aspecto histórico se inspiraba en la obra del artista alemán Caspar David Friedrich: sus paisajes resplandecientes aparecían en vestidos de seda en ricos matices que resultaban fascinantes (*véanse* páginas 312, derecha, y 313, izquierda).

Quizá retomando la colección para primavera / verano donde la dejó, la decoración (de nuevo, la artesanía) fue un elemento presente a lo largo de toda ella. Adiós al minimalismo. Fuera cual fuese la silueta (que oscilaba entre lo estilizado y relativamente sencillo y lo recargado) o la textura (desde el chifón ligero como una pluma hasta el punto acanalado de inspiración militar), los toques ornamentales aparecían en casi todas las prendas: bordados de pedrería y punto de cruz, coderas con pedrería, purpurina y ribetes de piel.

«Waist Down» (una exposición itinerante de 200 faldas de Prada fechadas en 1988 y concebidas en colaboración con AMO) se inauguró en la tienda Epicenter de Prada de Tokio en noviembre de 2004. Cuando la exposición se trasladó a Nueva York en abril de 2006, Prada declaró a *The New York Times*: «Nos dimos cuenta de que, cuando se habla del proceso de diseño, la gente está muy interesada. Así que empezamos por la falda, porque el abrigo y la falda son las prendas que más me gustan. La falda es un símbolo de feminidad, y también es algo que se lleva todos los días. Es mi camiseta».









PRADA

PASARELA

Las colecciones completas



La primera panorámica completa de las colecciones de moda femenina de Prada, desde su debut en 1988, presentada a través de fotografías originales de pasarela.

Fundada en 1913 en Milán como una casa de artículos de lujo, Prada inició una nueva etapa cuando Miuccia Prada tomó las riendas de la empresa familiar en 1979. Tras centrarse en un primer momento solo en los accesorios, presentó la primera colección de la casa en 1988 y pronto transformaría Prada en una de las marcas de lujo más innovadoras del mundo, con un enfoque muy personal, sofisticado y sutilmente subversivo.

Este libro celebra más de 30 años de colecciones y documenta las icónicas creaciones concebidas por Miuccia Prada desde su primer desfile en la pasarela. Incluye una introducción, una biografía de la diseñadora y textos sobre las colecciones de la mano de Susannah Frankel. *Prada. Pasarela* ofrece una oportunidad única para trazar la evolución de una de las casas de moda más influyentes del mundo.

PASARELA



BLUME

MIXTO
Papel | Apoyando la silvicultura responsable
FSC® C008047

ISBN 979-13-88023-75-0